

ACTIVIDADES EXTERIORES

África

Llamamiento financiero

El CICR hizo, el 30 de junio pasado, un llamamiento a varios Gobiernos y Sociedades nacionales de la Cruz Roja así como también a algunos otros donantes, entre los cuales la Comunidad Económica Europea, para recaudar los fondos que requieren sus actividades humanitarias en África durante el segundo semestre de 1980. El CICR actúa en unos doce países del continente africano, y sus gastos, para la segunda mitad de este año, se calculan en 23,4 millones de francos suizos.

Misión del delegado general

El delegado general del CICR par África, señor Frank Schmidt, efectuó, del 3 al 26 de junio, una misión en el Chad, el Zaire y Angola, sucesivamente.

En el *Chad*, el señor Schmidt mantuvo conversaciones con los jefes de las diversas tendencias que se enfrentan actualmente en N'Djamena; solicitó garantías respecto a la seguridad de los delegados del CICR, condición imprescindible para proseguir la acción del CICR en favor de las víctimas de los combates en la capital, pero no pudo obtenerlas.

En el *Zaire*, el delegado general mantuvo contactos a nivel gubernamental; se entrevistó, particularmente, con el comisario de Estado para Relaciones Exteriores, con quien departió sobre todo acerca de la labor de protección del CICR en los lugares de detención del país.

A partir del 15 de junio, el señor Schmidt permaneció en *Angola*, para mantener una serie de entrevistas con las autoridades sobre la acción de asistencia que el CICR ha emprendido con la Cruz Roja local en favor de 50.000 personas desplazadas en el sur del país. El señor Schmidt fue a Huambo, donde residen los delegados del CICR

que participan en este programa, y asistió a una distribución de socorros en Katchiungo (antigua Bela Vista). El delegado general visitó, además, el centro ortopédico del CICR en Bomba Alta.

África austral

Concluyen poco a poco en Zimbabwe, Zambia y Botswana las actividades de las delegaciones del CICR en África austral. En esos tres países, las Sociedades nacionales de la Cruz Roja y otras organizaciones sociales locales relevan al CICR para ciertos programas aún en curso.

Zimbabwe

En Zimbabwe, los meses de mayo y junio se dedicaron al traspaso de los archivos a la Cruz Roja local y a diversas organizaciones sociales que se encargarán de continuar ciertas actividades aún necesarias (programas alimentarios complementarios, por ejemplo).

El CICR ha vuelto, pues, una página. Su actividad de protección en favor de las víctimas supuso intensa labor durante los últimos tres años. La misión humanitaria del CICR fue, a menudo, difícil de desempeñar: tres de sus colaboradores pagaron con sus vidas. Hoy, cuando la paz ha vuelto a Zimbabwe, es el momento de hacer el balance. Figuran aquí algunos datos resumidos que permitirán apreciar al lector la importancia de la acción del CICR en este país.

Una de las tareas esenciales del CICR en casos de conflicto armado es proteger a las víctimas civiles y militares. Paradójicamente, el CICR considera que, en este ámbito prioritario, no ha alcanzado del todo sus objetivos, si se lo compara con las tareas de asistencia alimentaria y médica, la segunda de sus actividades principales.

Desde 1959, el CICR visitó, con regularidad, dos veces al año, a los detenidos arrestados y condenados por motivos o delitos políticos. Así, varios dirigentes actuales del país recibieron la visita de los delegados del CICR cuando se encontraban en prisión. En cambio, durante los años de guerra, el encargo del CICR se vio limitado a la visita a los detenidos administrativos y nunca tuvo acceso a los detenidos condenados en virtud de la ley marcial ni a los combatientes hechos prisioneros con las armas en la mano.

Sin embargo, el CICR desarrolló, desde 1977, programas de asistencia por un valor de hasta 60.000 francos suizos anuales en favor de las familias de los detenidos que visitaba y organizó el traslado en autobús de las familias que deseaban visitar a un pariente detenido. Gracias

a esta acción, cuyo costo se calcula en 25.000 francos suizos al año aproximadamente, pudieron ir, cada año, a las prisiones unas 3.500 personas.

Otras tareas de protección, las actividades de la Agencia, es decir la búsqueda de personas desaparecidas, el intercambio de mensajes familiares, en fin, la reagrupación de familiares separados por los acontecimientos, todos necesarias por la falta de comunicaciones debido al cierre de las fronteras en caso de guerra, llegaron a ser rápidamente, tareas importantes de la delegación del CICR en Salisbury. Se hizo un fichero con más de 10.000 nombres de prisioneros y de desaparecidos; se iniciaron 722 encuestas, de las cuales más o menos la mitad, hasta la fecha, recibió respuesta positiva. Cabe destacar que el CICR continuará las actividades de Agencia durante varios meses, antes de que se encargue de las mismas la Cruz Roja de Zimbabwe.

Desde 1977, la asistencia alimentaria y médica fue también muy importante como resultado de los desplazamientos de la población civil a causa de los combates y por el hecho de que el CICR fue la única organización internacional que actuó en todo el país durante el conflicto.

Así, más de 100.000 personas, habitantes de zonas rurales, recibieron, durante cerca de tres años, una asistencia alimentaria mensual, cuyo costo fluctuó entre 200.000 y 370.000 francos suizos, y que consistió, básicamente, en maíz, leche en polvo, sal y alimentos proteínicos, además de otros socorros (ropa, tiendas de campaña, mantas, jabón, etc.). Se desarrollaron programas especiales en favor de varias decenas de miles de personas vulnerables (en particular niños de corta edad, madres lactantes, escolares) y de personas que padecían desnutrición.

Durante la última fase del conflicto, aumentó considerablemente, la afluencia de personas que huían de las zonas de combate para refugiarse en las ciudades, especialmente en Salisbury, haciendo así necesaria una acción de asistencia y de reinstalación. Desde 1978, el CICR ha suministrado en Seke, cerca de la capital, viviendas de madera y adobe para más de 4.500 personas sin techo.

Desde que el país se declaró independiente, los habitantes de Seke han ido regresando progresivamente a sus aldeas de origen. A finales del mes de abril de 1980, el CICR dejó el campamento de Seke en manos del Ministerio del Trabajo y de Asuntos Sociales y de la organización « Chitungwiza Urban Council ».

En el aspecto médico, no habiendo infraestructura médica local alguna, la tarea del CICR consistió en garantizar el abastecimiento de los establecimientos hospitalarios y la asistencia a la población. Dos equipos médicos móviles del CICR prestaron asistencia y entre-

garon medicamentos por un valor de aproximadamente 50.000 francos suizos a más de 75 policlínicas y hospitales de misiones en todo el país. Médicos y enfermeras del CICR organizaron, además, programas de vacunación y de educación sanitaria, que beneficiaron a más de 630.000 personas.

A comienzos de 1980, el Frente Patriótico también solicitó la asistencia médica del CICR en los lugares de concentración, durante las operaciones de regreso de las personas refugiadas en los países vecinos. El CICR se encargó de esta tarea hasta el mes de abril.

Por último, conviene mencionar la campaña de información destinada a dar a conocer mejor la Cruz Roja, su emblema, su cometido, sus actividades y sus principios. Esta campaña, emprendida por el CICR tras la muerte de tres de sus colaboradores en Nyamaropa, cerca de Umtali, se dirigió a un público tan amplio como fue posible, utilizando medios de comunicación apropiados: se elaboró, especialmente, material de promoción: del tebeo con la finalidad usual, mediante un mensaje sencillo y fácil de entender sobre la Cruz Roja y el CICR en particular, hasta conferencias y seminarios organizados por los delegados en todo el país.

Para desempeñar todas estas tareas, el CICR mantuvo una importante delegación en Zimbabwe: 25 delegados y 180 empleados locales trabajaron en Salisbury y en otras cinco oficinas, en Bulawayo, Umtali, Gwelo, Fort Victoria y Chiredzi, con medios logísticos que incluían tres aviones y 25 vehículos (de los cuales tres camiones de 7 toneladas cada uno).

Angola

Se emprendió, el mes de mayo, en la provincia de Huambo un vasto programa de asistencia alimentaria y médica para 50.000 personas desplazadas que está en el sur de Angola. El CICR, en estrecha colaboración con la «Cruz Roja de Angola», ya efectuó distribuciones de maíz, particularmente en Katchiungo, donde se entregaron cinco toneladas de cereales a principios de junio para 1.700 civiles que padecían de desnutrición.

Se enviaron importantes cantidades de víveres a Angola procedentes de la Comunidad Económica Europea (CEE): 600 toneladas de maíz, 80 toneladas de leche en polvo y 30 toneladas de aceite de mantequilla. Entretanto, para poder comenzar las distribuciones, se transportaron en avión cien toneladas de maíz desde Botswana.

El presupuesto básico de la acción asciende a 7,5 millones de francos suizos. Se prevé que los programas de asistencia se extiendan progresi-

vamente a otras regiones. Sin embargo, los delegados del CICR —unas diez personas— y los de la Cruz Roja local se enfrentan con dificultades para el desempeño de su labor, especialmente a causa de la falta de seguridad y de los problemas logísticos.

Así pues, hubo de ser aplazada una nueva distribución de socorros, prevista para la segunda quincena de junio en Katchiungo, dado que las condiciones imperantes en dicho lugar no permitían garantizar la seguridad del personal de la Cruz Roja.

Por otro lado, continúa su actividad el centro ortopédico de Bomba Alta, financiado y dirigido por el CICR. Se reclutaron trece empleados locales y comenzaron su formación especializada en la fabricación de prótesis y en la fisioterapia para amputados.

Namibia

El 3 de junio, el señor Roger Santschy, jefe de la delegación del CICR en Pretoria, acompañado por un delegado visitante y en delegado médico, visitó, según las modalidades habituales del CICR, la prisión de Mariental, donde vieron a los 118 detenidos, hombres y mujeres, que había.

Zambia

Los delegados del CICR en Zambia efectuaron, el mes de junio, distribuciones de socorros en los campamentos de refugiados namibianos. Se trata, en total, de 12 toneladas de leche en polvo, una tonelada de alimentos para niños, 5 toneladas de jabón, 1,5 tonelada de mantas, insecticidas, etc. que fueron entregados sea directamente en los campamentos, sea por mediación de la SWAPO y de la Cruz Roja de Zambia.

Malawi

El delegado regional del CICR para Africa, señor Urs Jenny, efectuó, del 10 al 17 de junio, una misión en Malawi, donde, tras un intervalo de más de dos años, se intentaba reestablecer contacto con las autoridades y con la Cruz Roja nacional. El delegado del CICR abordó, con cada uno de sus interlocutores, los problemas inherentes a la misión humanitaria del CICR sea por lo que respecta a las tareas de protección y de asistencia, sea en el aspecto de difusión del derecho internacional humanitario. Esta estancia en Malawi también permitió que el delegado regional presentase un balance de las actividades del CICR en favor de las víctimas del conflicto rhodesiano los años anteriores.

Zaire

Tras las visitas efectuadas anteriormente a los lugares de detención civiles y militares, los delegados del CICR tuvieron acceso, por primera vez, a un lugar de detención dependiente de la policía de seguridad del Estado del Zaire. La visita tuvo lugar el 1 de mayo en Kinshasa y permitió que los delegados viesen, sin testigos, a unos cien de detenidos. En este lugar de detención, se entregaron diversos socorros.

Chad

En el Chad, la labor del CICR se vio seriamente dificultada, los meses de mayo y junio, por razón de los combates intermitentes y de la creciente falta de seguridad.

A pesar de las numerosas gestiones emprendidas por la delegación ante las diversas tendencias contrarias y de la visita del delegado general en junio, la situación sobre el terreno no mejoró y la persistencia de los combates condujo a que el CICR replegase, a finales de junio, a sus delegados en Kousseri, ciudad situada en la orilla camerunesa del Chari. Desde entonces, van a N'Djamena para proseguir sus tareas cuando las condiciones lo permiten; visita a los prisioneros, distribución de socorros y de medicamentos, búsqueda de personas desaparecidas e intercambio de mensajes familiares.

La delegación del CICR en la zona controlada por las Fuerzas Armadas del Norte (FAN) fue, en varias oportunidades, blanco de disparos, lo que finalmente condujo, el 24 de mayo, a su repliegue en Kousseri. Desde entonces, siguen enviándose medicamentos al centro médico de la zona, donde trabajan cincuenta chadianos. También prosiguen las actividades de la Agencia Central de Informaciones.

Por lo que respecta a los delegados en la zona de las Fuerzas Armadas Populares (FAP), también hubieron de retirarse a Kousseri, tras haber caído varios fragmentos de obuses, en junio, en la delegación del CICR. Sin embargo, van diariamente a la ciudad de N'Djamena, donde continúan las actividades: abastecimiento de medicamentos, distribución de socorros para la población civil, encuestas sobre los desaparecidos, etc. En mayo, se distribuyeron en N'Djamena y en otras veinte aldeas de los alrededores 80 toneladas de trigo, suministradas, sobre todo, por el Fondo Europeo de Desarrollo (FED).

América Latina

Misión del delegado general

El delegado general del CICR para América Latina, señor André Pasquier, efectuó, del 16 de mayo al 9 de junio, una misión en las Bahamas, Colombia, Haití y Cuba, sucesivamente.

En las *Bahamas*, donde permaneció del 16 al 18 de mayo, el señor Pasquier asistió al Seminario bienal de la Cruz Roja nacional. Presentó dos ponencias, una sobre el derecho humanitario y otra sobre el cometido del CICR en los conflictos armados internacionales e internos. Esta visita permitió que el delegado general fomentase las relaciones con la Cruz Roja y con el Gobierno de las Bahamas. Éste ratificó recientemente los Protocolos adicionales a los Convenios de Ginebra de 1949.

En *Colombia*, el señor Pasquier, acompañado por el señor A. Kobel, delegado regional, mantuvo varias entrevistas con las autoridades, particularmente con los ministros de Relaciones Exteriores y de Defensa. Departieron en particular sobre las actividades de protección del CICR en los lugares de detención civiles y militares del país. El delegado general conversó asimismo con los dirigentes de la Sociedad nacional, que colabora estrechamente con el CICR.

El 19 de mayo se firmó, con el Gobierno colombiano, un acuerdo de sede por el que se instala una delegación regional del CICR para los países andinos, Guayana y Surinam en Bogotá. La Cruz Roja Colombiana puso una oficina a disposición del delegado regional.

En *Haití*, el señor Pasquier participó, del 25 de mayo al 3 de junio, como observador, en la primera Reunión de presidentes y delegados de las Sociedades nacionales del Caribe, organizada por la Sociedad Nacional de la Cruz Roja de Haití, bajo los auspicios de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja. Esta reunión tuvo por objeto estudiar los medios y métodos para poner en práctica el plan quinquenal de las Sociedades nacionales, elaborado en la XI Conferencia Interamericana de la Cruz Roja (Río de Janeiro, enero de 1979). Además de la Sociedad nacional huésped, participaron en esa reunión otras ocho Sociedades de la Cruz Roja, así como observadores de las Cruces Rojas de Colombia, de los Estados Unidos y de España. La reunión aprobó varias resoluciones, de las cuales una tiene por finalidad promover la difusión del derecho internacional humanitario en la zona.

Por último, en la etapa final de su viaje, el señor Pasquier estuvo en *Cuba*, donde se le unió el delegado regional para los países andinos,

señor Kobel. Mantuvieron varias conversaciones con los dirigentes de la Sociedad nacional. Además, los señores Pasquier y Kobel se entrevistaron con el viceministro de Sanidad y con representantes del ministro de Relaciones Exteriores, e hicieron un examen general de las actividades del CICR en América Latina.

El Salvador

Para poder responder a la agravación de la situación en El Salvador, el CICR reforzó su dispositivo sobre el terreno. Cinco delegados, uno de ellos médico y otro especialista de la Agencia Central de Informaciones, fueron enviados a la capital.

En estrecha colaboración con la Sociedad nacional, se han tomado medidas en previsión de una acción de asistencia. El CICR dispone, actualmente, sobre el terreno, de una reserva de víveres y de material.

Por otra parte, un delegado del CICR y un miembro de la Sociedad nacional efectuaron, en varias provincias, una evaluación de la situación de las personas desplazadas a causa de los acontecimientos.

Por último, tras la huelga iniciada en mayo por el personal de los hospitales civiles, el jefe de la delegación del CICR en El Salvador mantuvo varias conversaciones con el Comité de Médicos y con los representantes del Ministerio de Sanidad.

Nicaragua

En mayo y junio, los delegados del CICR en Nicaragua efectuaron visitas a 17 lugares de detención y a 6 hospitales en todo el país. Vieron, en total, a unos 3.900 prisioneros de guerra y a personas detenidas por razones de seguridad.

Cabe destacar que, desde que terminó la guerra civil, el CICR ha proseguido sus visitas, con regularidad, a todos los lugares de detención del país, según sus modalidades tradicionales (conversaciones sin testigos, acceso a todos los locales penitenciarios, libertad de movimiento en las prisiones, etc.).

Visitas a lugares de detención

En mayo y junio, los delegados del CICR en América Latina, efectuaron varias series de visitas a lugares de detención. Se trata de equipos de delegados, acompañados, en general, por un médico del CICR. Se mantienen conversaciones sin testigos con detenidos elegidos por los delegados o que hayan solicitado hablar con los mismos.

En la *Argentina*, visitaron, del 21 de abril al 10 de mayo, ocho lugares de detención donde había 492 detenidos. En junio, los delegados estuvieron en la prisión de La Plata, donde vieron, en total, a 663 detenidos.

En *Chile*, se emprendió, el 25 de junio, una serie de visitas. El 3 de julio, ya habían recibido la visita del CICR nueve lugares de detención, donde había 122 detenidos.

En el *Paraguay*, el delegado regional del CICR visitó cinco lugares de detención, donde vio a siete detenidos por motivos políticos.

En el *Uruguay*, las visitas emprendidas a finales de enero de 1980 continuaron en mayo. Un equipo formado por tres delegados y un médico estuvo, del 22 de abril al 16 de mayo, en diez lugares de detención, donde había, en total, 235 detenidos por razones de seguridad. Además, el CIRC recibió el asenso de las autoridades para efectuar una nueva visita a la prisión «EMR N° 1», conocida también bajo el nombre de «Libertad». Esta visita tuvo lugar el 8 de julio y permitió que los delegados mantuviesen conversaciones sin testigos con 40 detenidos, todos ellos elegidos por el CICR, y visitasen la totalidad de las instalaciones penitenciarias. La serie de visitas abarcó 17 lugares de detención, en total, y los delegados se entrevistaron, sin testigos, con 1.428 detenidos.

Asia

Asistencia a la población de Kampuchea

Los días 26 y 27 de mayo, tuvo lugar, en Ginebra, la «Reunión sobre la asistencia y los socorros humanitarios al pueblo de Kampuchea», convocada por el secretario general de las Naciones Unidas, señor Kurt Waldheim. Con motivo de esta reunión, en la que participaron 62 países, el CICR y el UNICEF, invitados como observadores, presentaron una declaración conjunta, en la que explican la política de las dos instituciones para la acción en favor de la población camboyana, tanto en la República Popular de Kampuchea como en la región fronteriza de Tailandia. El texto de esta declaración conjunta es el siguiente:

«Desde la segunda mitad del año 1979, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), en colaboración con la FAO y el PAM, han llevado a cabo una importante operación asistencial en favor de la población de Kampuchea. Aunque ya se ha realizado una buena parte del programa, todavía queda más por efectuar para que la situación no se agrave nuevamente los próximos meses. La capacidad de los encargados de esta operación para alcanzar los objetivos previstos depende, por una parte, de la buena voluntad que manifieste la comunidad internacional para colaborar activamente y proporcionar los recursos financieros y materiales necesarios y, por otra parte, y en la misma medida, de que las autoridades y los Gobiernos concernidos tengan a bien conceder las garantías necesarias para poder satisfacer eficaz y plenamente las necesidades de la población afectada.

La política CICR/UNICEF ha sido, en todo momento, — y sigue siendo a corto y medio plazo — garantizar la obtención, el envío y la distribución de las cantidades de socorros — particularmente alimentos y medicamentos — necesarias para prevenir el hambre y resolver los más urgentes problemas de salud en Kampuchea. La finalidad es instar a que la población de Kampuchea permanezca en sus hogares o regrese a los mismos, y no que se instale en la frontera tailandesa. Para ello, es urgente que se distribuyan las necesarias cantidades de semillas de arroz para que puedan sembrarse a su debido tiempo. Aunque la mayor parte de la ayuda llega a Kampuchea por los puertos del país, otras posibilidades de acceso en el este y en el oeste facilitarían en gran medida, con el acuerdo de todas las Partes concernidas, la distribución; ya se han tomado las medidas pertinentes para suministrar socorros a las provincias orientales, a partir de los puertos vietnamitas. Si se malogra la prosecución de la política mencionada y la aplicación de las correspondientes medidas para mejorar el envío y la distribución se corre el riesgo de que se registre otra afluencia masiva de khmers a la frontera y/o a Tailandia.

Por lo que respecta a las responsabilidades conjuntas para la realización del programa en las zonas fronterizas, debe tenerse en cuenta que, aunque sea fundamental, de conformidad con el derecho humanitario, que se preste la misma asistencia médica a heridos militares y civiles, es muy importante que las personas civiles estén separadas físicamente de los combatientes, ya que pertenecen a la única categoría que tiene derecho a recibir alimentos y asistencia de otra índole.

En resumen, si no se continúa prestando adecuada asistencia a la población de Kampuchea, una gran parte de la misma correrá nueva-

mente grave riesgo de hambre. Para ello, hay dos requisitos previos fundamentales:

— En primer lugar, la comunidad debe proporcionar una asistencia material mucho mayor, incluidos más medios de transporte para permitir, a corto plazo, un más adecuado sistema de distribución en Kampuchea.

— En segundo lugar, la realización del programa conjunto UNICEF/CICR necesita que se garantice que los socorros enviados sean distribuidos equitativamente entre toda la población civil menesterosa.

Sin esta garantía, no puede esperarse que sea suficiente la cantidad de socorros confiada a las organizaciones encargadas ni que, en las condiciones actuales, las mismas puedan proseguir su labor humanitaria. Así pues, para poder alcanzar los objetivos mencionados, dichas organizaciones necesitan la cooperación de todas las Partes concernidas ».

Además, el día 27 de mayo, el presidente del CICR tomó la palabra. Tras recordar los principios y normas del derecho internacional humanitario —en particular los Convenios de Ginebra de 1949— agradeció a los participantes el apoyo financiero anunciado durante esos dos días para la prosecución de la acción y concluyó con estas palabras: « El CICR está dispuesto a continuar esta acción si se lleva a cabo en el respeto de los principios humanitarios fundamentales y si pueden superarse los difíciles problemas con los que se ve enfrentado, lo que aún no es el caso. Para ello, el CICR espera poder contar con el apoyo de la comunidad internacional y con la colaboración de todas las partes interesadas ».

Kampuchea

El programa conjunto CICR/UNICEF, realizado, en Kampuchea, con el apoyo de la FAO, se centró, los meses de mayo y junio, en el abastecimiento de semillas de arroz antes de la estación de lluvias. Se realizaron vuelos cotidianos entre Bangkok y Phnom Penh y los transportes en barco, con destino a Kampong Som, sobre todo, permitieron que se enviaran, durante este período, 28.000 toneladas de semillas, mientras que otras 22.000 se distribuyeron en la frontera khmer-tailandesa, para la población del oeste de Kampuchea.

La siembra de los arrozales parece haberse realizado en forma satisfactoria. Por lo tanto, se puede esperar que las cosechas de finales de año permitan que la población de Kampuchea cubra una parte de sus necesidades alimentarias o, por lo menos, que se evite el hambre que tendría repercusiones catastróficas a nivel demográfico.

En cambio, por lo que respecta a la distribución de víveres, la situación parece ser menos alentadora: por una parte, por razones de seguridad, no se autorizó a que los delegados del CICR y del UNICEF escoltasen los convoyes como hubieran deseado. Por otra parte, las dificultades administrativas y logísticas frenaron la utilización de las reservas y las distribuciones tanto en Phnom Penh como en provincias.

Preocupa a la misión conjunta esta situación. A este respecto, cabe señalar que, a finales del mes de mayo, los dirigentes del CICR, del UNICEF y del PAM abordaron estos problemas con las autoridades de Kampuchea y, en un memorándum, pidieron que se tomaran medidas de inmediato, para permitir que se desarrolle la acción normalmente a fin de que los socorros sean entregados a quienes los necesitan.

En el aspecto médico, el CICR prosiguió, estas últimas semanas, su programa de reequipamiento de los dispensarios y de los hospitales del país, y suministró material y medicamentos de urgencia (sólo el mes de mayo se entregaron 160 toneladas). Por otra parte, se emprendió la realización de un programa complementario de asistencia alimentaria (leche y galletas proteinadas) en los establecimientos hospitalarios y en los orfanatos, para las personas que padecen de desnutrición. Los cuatro equipos médicos del CICR efectúan, en sus giras, distribuciones de raciones y, al mismo tiempo, instruyen al personal de enfermería sobre la utilización del material médico proporcionado por la comunidad internacional.

Tailandia

En Tailandia, la situación a lo largo de la frontera, extremadamente fluctuante y tensa en mayo, se deterioró a partir del 22 de junio. Violentos combates ocasionaron la huida de miles de camboyanos de los campamentos en los que se habían refugiado, mientras que una parte de la población de las aldeas tailandesas de los alrededores, presa de pánico, hacía lo mismo. Los equipos de delegados y el personal médico del CICR recorrieron la región fronteriza durante varios días, mientras que las condiciones lo permitían, para evacuar a los heridos y buscar a los refugiados que huían, a fin de reagruparlos y prestarles asistencia. A causa de la prosecución de los enfrentamientos, no fue posible efectuar, con regularidad, las distribuciones, en los campamentos, para los camboyanos que llegan de Kampuchea a aprovisionarse en la frontera.

Por otro lado, los delegados del CICR han seguido prestando protección a las personas detenidas y a algunos grupos vulnerables en los campamentos.

Ante la precaria situación, el presidente del CICR envió, el 25 de junio, un mensaje a las autoridades tailandesas, en el que manifiesta

la preocupación del CICR por lo que respecta a la protección de las víctimas y pide la evacuación de las personas civiles de las zonas de combate. El CICR informó, además, a los Gobiernos de Phnom Penh y de Hanoi acerca de la acción emprendida. A partir de esta fecha, la situación sobre el terreno ha seguido siendo muy confusa. Las hostilidades continúan en la frontera y hacen muy difícil y peligrosa la tarea de las organizaciones humanitarias.

República Popular de China

A invitación de la Cruz Roja China, una misión conjunta de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Agencia Central de Informaciones del CICR permaneció, del 15 al 24 de junio, en la República Popular de China. Representaba a la Liga el señor Patrick Vice, delegado regional para Hong Kong y Macao, y a la ACI la señora Florence Vondra, jefa del servicio asiático. Esta misión, que se efectuó de conformidad con la acción conjunta en favor de los refugiados de Viet Nam, tenía por objeto, por una parte, enterarse de la acción emprendida sobre el terreno por la Sociedad nacional de China en el aspecto médico y, por otra parte, examinar los problemas relativos a la labor de búsquedas.

En Pekín, donde permaneció del 15 al 19 de junio, la señora Vondra mantuvo conversaciones con los dirigentes de la Sociedad nacional, especialmente con las señoras Yung Chun y Wang Yi, vicepresidentas. En Cantón y en la provincia de Kwantung, la señora Vondra y el señor Vice fueron recibidos por el señor Wu Feng, vicepresidente del comité provincial de la Cruz Roja y director general del servicio de acogida y de reinstalación de los refugiados. Además, la señora Vondra y el señor Vice se entrevistaron con otros interlocutores de la Cruz Roja y de las autoridades.

Los delegados de la Liga y del CICR visitaron dos granjas de Estado y un centro de acogida, donde había refugiados. Además, estuvieron en el hospital de la sección de la Cruz Roja de Cantón, a la que la Cruz Roja Internacional suministró equipos médicos de conformidad con el programa de acción zonal en favor de los refugiados indochinos. Por lo que respecta a la Agencia, las conversaciones permitieron que se definieran las líneas directrices de la colaboración entre el servicio de búsquedas de la Sociedad nacional y la ACI en Ginebra.

Afganistán

El 16 de junio, el señor M. G. Fontana, delegado del CICR en Kabul, fue llamado a Ginebra para una serie de consultas relativas a la continuación de la acción del CICR en el Afganistán.

Recordemos que se envió, el mes de enero pasado, una misión del CICR a ese país. Tras las conversaciones que mantuvo con las más altas autoridades de la República Democrática del Afganistán, el CICR había recibido garantías en cuanto a la posibilidad de desplegar sus actividades tradicionales de protección y de asistencia a las víctimas y de búsqueda de desaparecidos.

Desde entonces, los delegados del CICR sobre el terreno visitaron, dos veces, la prisión de Pouli Charkhi, cerca de la capital. Paralelamente, el CICR distribuyó unas 2,5 toneladas de material médico de urgencia para diversos hospitales de Kabul.

La evolución reciente de los acontecimientos en el Afganistán y ciertas dificultades, surgidas al llevar a cabo su misión humanitaria, requirieron consultas con su delegado. El CICR emprendió nuevas gestiones ante las autoridades y propuso enviar rápidamente una misión de alto nivel a Kabul para examinar los problemas pendientes.

Malasia

El delegado regional del CICR para el sudeste asiático, señor R. Duc, acompañado por un delegado de Ginebra, visitó, del 23 al 28 de junio, en dos prisiones de Malasia, a más de 700 personas detenidas en virtud de la "Internal Security Act".

Irán

En un acto, que tuvo lugar, el 6 de mayo, en el aeropuerto de Zurich-Kloten, se entregaron, a las autoridades de los Estados Unidos, por mediación del CICR y del Gobierno suizo, los restos mortales de militares norteamericanos muertos en Tabas (Irán).

El 14 de junio, un delegado del CICR se trasladó a Sanandaj, capital del Kurdistán, para efectuar una misión de evaluación. Acompañado por un representante de la Sociedad nacional iraní, el delegado reunió cierta cantidad de informaciones sobre las necesidades comprobadas en la ciudad, particularmente en el aspecto médico. Sin embargo, por razones de seguridad, no pudo salir de Sanandaj; así es que el delegado regresó a Teherán el 17 de junio.

Las visitas a los lugares de detención continuaron en junio. Los delegados del CICR fueron a Tabris, a Kermanshah, a Isfahán, a Mashad y a Shiraz. La serie de visitas proseguirá en junio.

Oriente Medio

Israel y territorios ocupados

El CICR, presente en Israel y los territorios ocupados desde 1967, mantiene unos quince delegados en sus oficinas de Tel-Aviv, Jerusalén y Gaza, cuyas tareas, en virtud de los Convenios de Ginebra de 1949, procuran garantizar protección y asistencia a la población civil árabe de los territorios ocupados (Cisjordania, Golán, banda de Gaza).

Entre las actividades prioritarias del CICR figura la visita a los detenidos civiles árabes. Los delegados del CICR visitan, con regularidad, las prisiones —en mayo, estuvieron en seis lugares de detención— y, desde diciembre de 1978, también tienen acceso a los detenidos sometidos a interrogatorio en los 14 días siguientes al arresto. Por ejemplo, en el mes de mayo, se efectuaron 280 visitas de este tipo. Por lo que respecta a la asistencia, destaquemos que el CICR entrega paquetes tipo a los detenidos que no reciben nada de sus familias y organiza el traslado en autobús de los familiares a las prisiones para que puedan visitar a los detenidos.

Acontecimientos de Cisjordania

Tras los acontecimientos registrados el mes de mayo en el territorio ocupado de Cisjordania, el CICR comunicó a las autoridades israelíes su viva preocupación por las consecuencias humanitarias para la población civil. Además de las expulsiones y de las destrucciones de casas, se había decretado el toque de queda en algunas aldeas, originando así una situación difícil por lo que respecta al aprovisionamiento. A esto se suman las estrictas medidas de seguridad tomadas por las fuerzas armadas israelíes.

Los delegados del CICR se trasladaron, varias veces, a partir del 7 de mayo, a los lugares sometidos al toque de queda (Anabta, Hebrón, así como al campamento palestino de Deheishe, cerca de Belén). En estos lugares reinaba una tensión muy grande; las actividades del CICR, de conformidad con los Convenios de Ginebra de 1949, se centraron en la protección de la población civil, sobre todo para evitar medidas de castigo colectivo.

Traslados

Los meses de mayo y junio, se organizaron, bajo los auspicios del CICR, seis operaciones de traslado de personas entre Israel o los territorios ocupados y los países árabes vecinos. Tres de esas operaciones permitieron que ocho detenidos, liberados por las autoridades israelíes,

volvieron a los respectivos países (Líbano, República Árabe de Egipto). Una operación de reagrupación de familiares permitió que tres miembros de una misma familia se reuniesen con sus parientes en el Golán ocupado, mientras que una persona pudo viajar del territorio ocupado a Damasco para reunirse con sus parientes sirios. Por último, los alcaldes de Ramallah y de Nablus, heridos a consecuencia de dos atentados, fueron trasladados al hospital de Amman, para que recibieran la asistencia que su estado necesitaba.

Líbano

Tras los combates de febrero en el norte del Líbano, una comisión gubernamental se encargó de la reconstrucción y de la rehabilitación de los servicios públicos. El CICR participa en el trabajo de esta comisión, en particular por lo que respecta a la asistencia médica. Así, un médico y una enfermera del CICR acompañaron, el 6 de mayo, al equipo del Ministerio de Sanidad que se trasladó a Knat para atender casos de consultas.

En junio, se registraron combates en Saida, sur del Líbano; hubo numerosos heridos. Los delegados del CICR, secundados por personal de la Cruz Roja Libanesa, trasladaron a 20 heridos al hospital de la ciudad. Estas operaciones se desarrollaron en condiciones muy peligrosas, debido al precario alto el fuego. Dos colaboradores de la Sociedad nacional fueron heridos cuando la ambulancia fue alcanzada por disparos.